

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero, Portugal, OCHO pesetas trimestrales. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Botegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Sociedad Mutua de Publicidad, rue Caumartin, 61; director, Mr. Loreto.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 387

La Libertad

SUMARIO

MADRID, Zeda.—CONVERSACIÓN.—EMPAREDADOS.—PALABRAS Y PLUMAS: LA EMPLEOMANÍA.—PARTIDO OICIAL.—ECHEGARAY Y SUS OBRAS.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—ACADEMIAS Y SOCIEDADES.—EL PROCESO DE EYRAUD.—CRÓNICAS SEVILLANAS, T. Orbe.—VIDA POLÍTICA.—NOTICIAS: MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO.—MADRID MUNICIPAL.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—VIDA MILITAR.—TEATROS.—ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—NOTAS FINALES.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

Madrid

De día en día va aumentando la necesidad que todos sentimos de que se invente un idioma universal. Como hacen notar, atinadamente, profundos pensadores, es mucho el tiempo que se pierde en el estudio de las lenguas, tiempo que sería de gran utilidad aplicado al conocimiento de los distintos órdenes del saber preocupan a la humanidad. Por esto decía, con razón, Leibnitz que si no hubiera más que una lengua en el mundo, aumentaría en un tercio, por lo menos, la vida intelectual del género humano.

Otras ventajas, además de la ya citada, reportaría la universalidad de un solo idioma. Las fronteras de los pueblos iríanse borrando, pues es sabido que, según dice el publicista americano Caro, en el mapa de la Providencia son las lenguas los colores que diferencian entre sí las naciones; y la ciencia y el arte serían también universales, puesto que lo era su medio de expresión. Si llegase a realizarse ese sueño de los filólogos, no quedaría reducida a los límites de un país la gloria de los genios de campanario.

Los versos de Carulla serían cantados en las orillas del Orinoco, en las gargantas de los Urales y en las áridas regiones de la Mandchuria. El Liberal que, según consta a la cabeza de sus columnas, es el periódico de mayor circulación de España, llegaría a serlo de todo el globo. Los discursos de Sagasta y Capdepón serían estudiados por los chinos y por los pieles rojas, y gracias a ese tornavoz inmenso, nuestros pensamientos y palabras alcanzarían el supremo os magna sonaturam.

Hasta el día, el único idioma universal es el del amor, en el cual las lenguas se confunden. Mas no se han contentado los sabios con este sublime medio de expresión, de que es el grande, según Campoamor, la fórmula más grandilocuente, puesto que puede repetirse en Cádiz un beso dado en Cantón.

Los sabios quieren algo más práctico. De aquí las tentativas, hasta ahora frustradas, de la lengua universal. Leibnitz con su clasificación filosófica de los conceptos humanos, nuestros compatriotas Sotos Ochando, D. Simbaldo Mas (no el fusionista), Scheler con su famoso volapük, Steiner con su Pansinqua, y recientemente el médico de la armada chilena, doctor Alberto Lityay con su Lengua católica, se han devanado los sesos para librar a la humanidad de la confusión de las lenguas, que es, según Voltaire, «uno de los mayores azotes de la vida.»

Aunque dignos de aplauso, todos estos sistemas no han producido otro resultado que demostrar la buena intención de sus autores. Ventajas positivas, ninguna se ha alcanzado.

En otro tiempo, el latín era la lengua universal, por lo menos para los sabios. Hoy la lengua del Latium ha pasado a formar parte de los chirimbolos inservibles que se pudren en el desván de lo pasado. Ya no lo usan ni los Herógenes modernos; y si por casualidad algún arcaico escritor se permite estampar una frasecita en latín barato, se expone a la rechifla de las gentes. Testigo El señor cura, de Vital Aza, a quien el público cristinó la noche de su estreno, por el abuso que el bueno del padre de almas hacía de la lengua de Virgilio.

En resumen: que al cabo de todos los años transcurridos desde la torre de Babel hasta nuestros días, la humanidad sigue sin entenderse, cosa que, según mis cálculos, ocurrirá dentro de otros cuarenta siglos.

Y, sin embargo, nada más sencillo que convertir en hecho la aspiración de los filólogos. ¿No es la música la expresión universal de los afectos? Pues convirtámonos además en expresión de los pensamientos. Los chinos nos dan una prueba práctica de las condiciones que la música posee para la exteriorización aun de las ideas más concretas; tanto es así, que el factor más importante de la lengua china—dice un autor moderno—son las entonaciones, dos de las cuales pueden hasta transcribirse en música, correspondiendo a las notas si y sol. Así, por ejemplo, la palabra china chou significa, según el tono con que se pronuncia, libro, árbol, calor, narrar, airara, etc.

Los descendientes de Confucio nos dan, pues, la clave, como nos dieron la de la imprenta y la de las cifras numéricas, para el idioma universal. No hay que hacer otra cosa que ajustar a los signos de Guido de Arezzo las palabras todas de nuestro Diccionario. Los vocablos que pudiéramos llamar esenciales no pasan del número de 8.000 en las diferentes lenguas. Pongamos en música los 8.000 vocablos, y tenemos ya el idioma universal.

Ejemplo. Supongamos que la nota sol corresponde a la palabra en; si a lugar; la a de; do a Mancha; re a cuyo; no quiero a fa; y re-re a acordarse, y el principio del Quijote podría ser entendido en todas partes, escrito en esta forma: Sol—si—la—re—fa—re-re.

Después de todo, no seríamos los primeros que poníamos en solfa la lengua de Cervantes.

ZEDA.

Conversación

Continúan los periódicos republicanos cantando las excelencias de la coalición mientras los fusionistas se dejan querer, pero no acaban por entregarse.

Únicamente El Correo está más decidido, sin duda porque, dada la llaneza con que escribe, todo le parece sumamente llano.

Y eso que la política fusionista va cuesta arriba, y tan cuesta arriba, que parece, según se expresan algunos diarios, que hay quien echa los bofes.

Esta entraña pierden también algunos candidatos de oposición, ó soi-disant independientes, subiéndolo y bajando las escaleras de los centros oficiales.

Mientras tanto, la Junta del Censo discutía y durando cuatro horas, y el Sr. Sagasta hizo

públicas y calurosas afirmaciones monárquicas.

Hizo muy bien S. S., porque eso de que siendo tan monárquico se haya sonreído tanto cada vez que en sus viajes ha oído gritar ¡viva la república!, ha producido que haya espíritus tan suspicaces y mal intencionados que hayan llegado a creer que el Sr. Sagasta podría ser, andando el tiempo, presidente de una república conservadora.

Quedamos, pues, en que el Sr. Sagasta, a pesar de haber servido a la república, no quiere nada con ella para el porvenir.

Y volvamos a la Junta del Censo.

Hoy no ha habido sesión; la habrá mañana para discutir los dictámenes de los Sres. Cervera y Sagasta, y con este motivo, los periódicos republicanos y fusionistas probarán una vez más su amor al sistema representativo, y traerán y llevarán nombres propios, y hablarán de todo y de algunas cosas más, y principalmente de aproximaciones entre el grupo que acudilla el Sr. Romero Robledo y el partido que dirige el Sr. Cánovas.

En este asunto cada cual dice lo que teme, lo que desea ó lo que conjetura, y todos dan por hecho lo que afirman. Hace ya mucho tiempo que una sola frase explica todo un sistema de procedimientos; la frase está gastada, pero es gráfica: «Así se escribe la historia.»

Y mientras unos se ocupan de estas noticias políticas y suponen además la coalición muy adelantada, El Globo, en un artículo, que si no es del Sr. Castelar debe estar inspirado por él, aboga por la realización de un alto acuerdo entre todos los demócratas de España.

Y el acuerdo está tan adelantado que La República, en una forma muy naturalista, dice que no le da la gana de entenderse con los monárquicos para la lucha electoral, y La Justicia, en medio de distinguidos filósofos, se muestra reservada y expectante.

En vísperas de unas elecciones, tal es la fragilidad humana, todos hablan de coaliciones políticas para salvar altos intereses, y al paso que esto se dice en público, se busca en privado la coalición con el ministro de la Gobernación, ó cuando menos con el gobernador de la provincia.

Porque, es lo que dicen algunos: hay personas que tienen una representación política indudable, que deben venir al Congreso y que, sin embargo, no tienen distrito. Y como en España el Gobierno es el encargado de lograr que se realice lo que debe realizarse para el cumplimiento de todos los fines sociales, hay muchos de tremenda oposición que necesitan el apoyo oficial para venir al Parlamento; lo que no obsta para que en todos los tonos hablen de la necesidad de la coalición para acabar con la inmoralidad política de este Gobierno.

Vamos a entrar en el período del vértigo; los carlistas que reniegan del parlamentarismo, presentan muchos candidatos; los republicanos, que detestan a los carlistas, en algunos distritos aceptan su concurso; los fusionistas puros reniegan del Gobierno, y no huyen en absoluto de buscar sus mercedes; hay quien dice que el Gobierno del Sr. Cánovas es impopular, y, sin embargo, se le presentan siete u ocho candidatos dispuestos a declararse ministeriales por cada distrito.

En resumen, que las elecciones son cosa muy curiosa, y hasta de conversación.



Emparedados

Dice La Justicia que, según la medicina, la salud no es otra cosa que «el Waterlód de los micro-organismos sépticos.»

Si imitáramos ese estilo, podríamos decir que La Justicia era «El Spoliarium de los cólumes políticos microcéfalos.»

Y el público se quedaría enterado.

Otro recorte de La Justicia: «Los conservadores fueron llamados a título de fumigantes.»

Bueno es que se sepa.

Y que lo sepan los fusionistas... infecciosos.

El Correo, con la habilidad de un niño de teta, copia, entre las opiniones de la prensa acerca de la coalición, las que son favorables.

Porque leería La República, seguramente.

Pero se hizo el muerto.

De El Liberal:

«Nueva Junta.»

¿Otro poder?

¿Pero hombre, no ganamos para nosotros!

De El Diario Español:

«Para aburrir a cualquiera,

como El Resumen no hay quién;

oficia de adormidera,

y ¡vaya si lo hace bien!»

También nosotros somos clientes de El Resumen.

Nos surte del mismo remedio que al Diario Español, contra el insomnio.

Como que ya compete con La Iberia.

¡Y cuidado que estaba ésta acreditada!

El Sr. Canalejas es como D. Quijote.

A cualquier Sancho le ofrece distritos en Alicante, como aquí insulas y condados.

Por fortuna, sus candidatos seguirán la suerte que Sancho Panza.

Un cercano pariente del presidente de la Junta del Censo ha dicho, según parece, esto:

«Si la mayoría de los sufragios que a uno le den la investidura de diputado es de los republicanos, se debe tener muy en cuenta el hecho para saber a qué voluntad ha de responderse en el Parlamento.»

Y dice El Estudiante:

«Brava teoría!

»Por este camino se acabaron las ideas propias y las convicciones arraigadas.

»Del más ferviente monárquico se puede hacer el más furibundo republicano.

»El hombre político debe ser materia dispuesta para todo.

»Y bailar al son que le toquen.

»Como los monos.»

Se conoce que El Estudiante sabe bien de qué pie cojea... algún fusionista.

DIAPASÓN.

Palabras y Plumas

LA EMPLEOMANÍA

Decididamente esto será siempre un país desgraciado.

Y lo será porque carecerá de vida propia; la vida propia sólo la da la independencia personal de cada ciudadano, y aquí hay muy pocos que la tengan, porque los españoles se dividen en dos grandes grupos: cesantes y empleados.

Asombrará a algunos que el ser cesante constituya en España una profesión; pero es innegable que la constituya, y aun es muy frecuente cuando a alguno se le pregunta: ¿Qué es usted? que en lugar de responder abogado, ó astrólogo, conteste: Cesante, con cinco hijos.

Porque tengo observado que lo menos que tiene la mayor parte de los cesantes son cinco hijos.

¿Y en qué consiste esta abundancia de cesantes?

No hay que culpar sólo a los Gobiernos; el país en general es muy culpable.

La mayor parte de las familias de la clase media, verdadero nervio de las sociedades, apartan a sus hijos de todos los medios directos y personales de ganar su subsistencia, y les hacen seguir una carrera, más ó menos literaria, con el fin de que cuando llegasen a ser ministros (po que con evidencia no hay en toda España ninguna familia que no haya tenido un pariente ministro) ó un primo diputado que coloque al impúbere, no ya cuando ha concluido sus estudios, sino cuando los principia, para que se pague las matrículas, según la económica y cariñosa frase de los padres a quienes va cargando dar al muchacho un duro todos los domingos, cuando el Estado puede muy bien darle veinticuatro todos los meses.

Y de ese modo llega el presupuesto a ser una ley de pobres, y la mayor parte de los españoles unos pobres diablos que acaban por ser un expediente.

Nada más lejos de mi ánimo que censurar y ridiculizar a la clase de empleados públicos. Pretendo tener bastante sentido común para no incurrir en la vulgaridad de asegurar que los empleados son los criados de los contribuyentes; que arruinan al Estado, que son la sanguijuela de la nación y otras necesidades propias del partido progresista cuando está en la oposición, por más que cuando está en el poder, con el kepis en una mano y con la cuchara en la otra, como ya he indicado, se repara no sólo las altas posiciones, sino que hasta las migajas del presupuesto.

Si algún día fuese yo ministro (que si lo seré porque yo estoy seguro de que hemos de llegar a serlo todos los españoles, a beneficio de lo cual llegará un día en que todos cobraremos 30.000 reales al año, que probablemente pagarán las españolas, puesto que la contribución que cada uno pague no dará ni para su propia cesantía) proponería que hasta 30.000 reales los empleados fuesen inamovibles y exclusivamente administrativos, y no permitiera que se nombrase ninguno que no fuese cesante, logrando de este modo acabar con la clase por un sí y una paradoja al que se ha concluido con los frailes (suprimiendo la degollación, no sólo porque odio el derramamiento de sangre, sino por inhumano é injusto), pero logrando que dentro de treinta años fuera un cesante una cosa tan rara como es hoy un exlastrado.

Únicamente permitiría el ingreso en la administración pública a los licenciados en derecho administrativo, proveyendo en ellos de cada tres vacantes una. Dejaría los destinos esencialmente políticos para que se los disputaran los hombres que más cambiasen de casa, y el país ganaría mucho.

Pero dejando estas reflexiones, de las que nadie hará caso, porque aquí nadie se ocupa de lo que no sea escándalo y algarazas, voy a decir a ustedes cómo se hacen en España los hombres la necesidad de ser empleados.

D. Pedro Gómez es un honrado labrador de Villacastín, casado con doña Anaclota Sarmiento, respetable señora que fué joven y que heredó de su padre cuatro terrones, merced a los cuales D. Pedro y la cria pasan una existencia confortable.

Don Pedro, que sin saber francés es un bon vivant, y que además es boticario, ha sido corregidor con el Rey absoluto, alcalde con los moderados, comandante de nacionales con los progresistas, y hasta presidente de la Tertulia de su pueblo, con cuyo motivo ha enviado varios telegramas al invicto duque. Pero siempre en todas sus fases ha surtido de medicamentos a la beneficencia, y ha sido un gran fuñidor electoral; así es que, como tiene buenas relaciones, apenas Periquito, que es el niño, tiene diez y ocho años y estudia primero de derecho, lo recomienda eficazmente al diputado del distrito, D. Juan Si No, elocvente orador, que hace de Periquito un escribiente de la extinguida Dirección de Propiedades y Derechos del Estado.

Empieza el amanuense escribiendo minutos en las que avisa con h é hipoteca sin ella, y se encanta de cómo a fin de mes cobra veinte duros, con los que se ayuda a pagar la carrera, dándose además una existencia confortable.

Periquito sueña con la política, se olvida por completo del Heineccio, y á trancas y á barrancas acaba la carrera sin haber sufrido cesantías, merced á la influencia de su padre con todos los diputados del distrito.

Creerán ustedes que siendo ya abogado se va á Villacastín á defender pleitos.

Nada más lejos de su ánimo.

Ya viéndose hombre de carrera intriga para ascender, y á los veinticuatro años logra tener ocho mil reales.

De ocho pasa á diez, y á doce, y á diez y seis y á veinte, en cuyo sueldo se estancia varios años. Ya casado con la hija de un jefe de negociado, por supuesto, muertos sus padres, comidos los cuatro terrones de doña Anaclota para pasar una cesantía en la que sólo se ocupó de pretender, se encuentra Perico, que ya es D. Pedro, á los cuarenta y ocho años, cesante y con cinco hijos.

Quiere trabajar, pero no sabe hacer nada; se ha vuelto un expediente, ha perdido la iniciativa, es un balbuceo.

Entonces conoce que ha hecho mal en no dedicarse á la carrera, ó en haber presindido de ella ocupándose de aumentar la labor de su padre; pero ya es tarde: D. Pedro no puede hacer nada en que no intervenga la minuta, el extracto, el decreto marginal ó las tripas del expediente, por más que las suyas se peguen á su espalda por falta de alimento.

Como D. Pedro hay muchos, muchísimos que sólo pueden ser cesantes ó empleados, y eso que las carreras hechas de este modo, por más que sean perjudiciales á los intereses del ciudadano y que ameniguen la riqueza pública, no son escandalosas como las de tanto y tanto danzante que sienta plaza de gobernador de provincia ó oficial de secretaría, y que no sólo tiene grandes exigencias para sí y los suyos, sino que no sirve para la plaza que desempeña, y siempre se cree postergado.

La empleomanía es un mal hondo, y estamos viciados en tales términos, que no hay mérito personal que no se trate de recompensar con un destino.

Se distingue un muchacho como escritor, hace buenas comedias, y lo natural en España es darle un destino, es decir, cortar los vuelos de un ingenio, y colocar detrás de algún pupitre al que estaba llamado á ilustrar las artes españolas con más honra y provecho.

Por este sistema se ha paralizado el esfuerzo intelectual de muchos, y se ha convertido en expedientes á muchos hombres que hubieran podido servir para otras cosas.

Porque ¿qué ha de pasar en un país donde cada partido tiene su baraja de ministros y de embajadores, de magistrados y de subsecretarios, gobernadores, oficiales de secretaría, de dirección, de gobierno, de escribientes y hasta de porteros?

¿Qué ha de suceder cuando el ser ó haber sido conspirador ó el tener antecedentes liberales, es una justa causa para que se obtenga un destino?

¿Qué no ha de pasar en un país donde los hombres políticos dicen con mucha frecuencia, y es una frase que hasta se aplaude y se considera como frase de hombre de partido: cuando venganos, se han de cambiar hasta los algodones de los tintoros?

Mientras tanto, los médicos hacen versos y son gobernadores; los ingenieros son ministros; los abogados concesionarios de ferrocarriles; los hijos de los industriales, auxiliares de los ministerios; los sastres, diputados; comisionistas los grandes de España, y este país una jaula de locos y holgazanes, donde la empleomanía no se desarraiga jamás mientras los gobiernos no fomen ten por otros conceptos la riqueza pública, y los españoles busquen la privada por medio de la nómina.

JUAN VALERO DE TORNOS.

EL CONSEJO DE MINISTROS DE ANOCHE

Comenzó á las cuatro y media de la tarde y terminó á las siete y media de la noche, siendo interesante el despacho ordinario.

Quedaron aprobados los presupuestos de Filipinas, que, como ya dijimos, están nivelados en absoluto.

Fué resuelta en definitiva la cuestión de los humos de Huelva, resolviéndose que se redacta inmediatamente un reglamento para la aplicación de las indemnizaciones que hayan de otorgarse á los propietarios perjudicados por las expropiaciones, quedando en consecuencia derogado el decreto del Sr. Albareda referente al particular.

Trató detenidamente el señor ministro de Hacienda la cuestión arancelaria, de tanta importancia que no trascendencia, y el Consejo, siempre consecuentes con su criterio financieror evaluado en diferentes ocasiones, acordó derogar desde luego la base 5.ª del arancel, que se establezcan desde luego, y por decretos inmediatos, los aumentos sobre importación de trigos, cebadas y otros cereales, así como de ganados y carnes con arreglo á las proposiciones sustentadas en otro tiempo en el Congreso por los señores Cánovas, conde de Toreno (q. e. p. d.) y Villaverde, y que se proceda á la redacción de nuevos aranceles, teniendo en cuenta el dictamen de la Comisión arancelaria.

Examinó además el Consejo el proyecto de arancel del Gobierno francés, con el objeto de tenerlo en cuenta y prepararse para hacer frente á la denuncia de tratados que probablemente comenza á con el de Francia.

Como se ve, el Gobierno comienza á realizar el programa económico del partido conservador, lo cual ha producido muy buena impresión en todos los círculos, y particularmente en los comerciales.

El Sr. Cos-Gayón manifestó su propósito de que queden terminados los presupuestos parciales para el día 15 del próximo mes de Enero, encomiando la reducción de totales.

En justa reciprocidad á la conducta observada por el Gobierno francés con M. Redon, acordóse en el Consejo ordenar que se activen los expedientes necesarios al objeto de poner inmediatamente en libertad á unos contrabandistas franceses que obran en poder de las autoridades españolas, y que probablemente serían castigados con dureza.

Tal es en extracto el despacho del Consejo: no hemos de seguir á otros colegas en suposiciones y lucraciones, en su mayor parte destinadas de fundamento, y que sólo van encaminadas á crear atmósferas interesadas.

Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia promovida entre el gobernador de esta provincia y el juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte.

Gobernación.—Real orden anulando las elecciones municipales verificadas en Gallegos de Salmirón el 1 de Diciembre último.

Echegaray y sus obras

Un redactor de El País ha visitado al señor Echegaray, con quien ha sostenido la siguiente conversación sobre las obras que prepara, y acerca de la decadencia del teatro:

—¿Está usted satisfecho de la música?

—Sí, me gusta mucho, pero me gusta más el piano, y tan cuesta arriba, que parece, según se expresan algunos diarios, que hay quien echa los bofes.

Esta entraña pierden también algunos candidatos de oposición, ó soi-disant independientes, subiéndolo y bajando las escaleras de los centros oficiales.

Mientras tanto, la Junta del Censo discutía y durando cuatro horas, y el Sr. Sagasta hizo

rogué al maestro Sr. Serrano que eligiese el drama que le pareciese mejor. Eligió La peste de Obranto. A ratos perdidos fui haciendo los cuadros, conservando el argumento íntegro del drama y algunos endecasílabos para los recitados.

—¿Y por qué ha variado usted el título?

—Porque para la traducción al italiano no se prestaba muy bien La peste.

—¿Está usted satisfecho de la música?

—Sí, me gusta mucho, pero me gusta más el piano, y tan cuesta arriba, que parece, según se expresan algunos diarios, que hay quien echa los bofes.

Esta entraña pierden también algunos candidatos de oposición, ó soi-disant independientes, subiéndolo y bajando las escaleras de los centros oficiales.

Mientras tanto, la Junta del Censo discutía y durando cuatro horas, y el Sr. Sagasta hizo

rogué al maestro Sr. Serrano que eligiese el drama que le pareciese mejor. Eligió La peste de Obranto. A ratos perdidos fui haciendo los cuadros, conservando el argumento íntegro del drama y algunos endecasílabos para los recitados.

—¿Y por qué ha variado usted el título?

—Porque para la traducción al italiano no se prestaba muy bien La peste.

—¿Está usted satisfecho de la música?

—Sí, me gusta mucho, pero me gusta más el piano, y tan cuesta arriba, que parece, según se expresan algunos diarios, que hay quien echa los bofes.

Esta entraña pierden también algunos candidatos de oposición, ó soi-disant independientes, subiéndolo y bajando las escaleras de los centros oficiales.

Mientras tanto, la Junta del Censo discutía y durando cuatro horas, y el Sr. Sagasta hizo

rogué al maestro Sr. Serrano que eligiese el drama que le pareciese mejor. Eligió La peste de Obranto. A ratos perdidos fui haciendo los cuadros, conservando el argumento íntegro del drama y algunos endecasílabos para los recitados.

—¿Y por qué ha variado usted el título?

—Porque para la traducción al italiano no se prestaba muy bien La peste.

—¿Está usted satisfecho de la música?

—Sí, me gusta mucho, pero me gusta más el piano, y tan cuesta arriba, que parece, según se expresan algunos diarios, que hay quien echa los bofes.

Esta entraña pierden también algunos candidatos de oposición, ó soi-disant independientes, subiéndolo y bajando las escaleras de los centros oficiales.

Mientras tanto, la Junta del Censo discutía y durando cuatro horas, y el Sr. Sagasta hizo

rogué al maestro Sr. Serrano que eligiese el drama que le pareciese mejor. Eligió La peste de Obranto. A ratos perdidos fui haciendo los cuadros, conservando el argumento íntegro del drama y algunos endecasílabos para los recitados.

—¿Y por qué ha variado usted el título?

—Porque para la traducción al italiano no se prestaba muy bien La peste.

—¿Está usted satisfecho de la música?

—Sí, me gusta mucho, pero me gusta más el piano, y tan cuesta arriba, que parece, según se expresan algunos diarios, que hay quien echa los bofes.

Esta entraña pierden también algunos candidatos de oposición, ó soi-disant independientes, subiéndolo y bajando las escaleras de los centros oficiales.

Mientras tanto, la Junta del Censo discutía y durando cuatro horas, y el Sr. Sagasta hizo

rogué al maestro Sr. Serrano que eligiese el drama que le pareciese mejor. Eligió La peste de Obranto. A ratos perdidos fui haciendo los cuadros, conservando el argumento íntegro del drama y algunos endecasílabos para los recitados.

—¿Y por qué ha variado usted el título?

—Porque para la traducción al italiano no se prestaba muy bien La peste.

—¿Está usted satisfecho de la música?

—Sí, me gusta mucho, pero me gusta más el piano, y tan cuesta arriba, que parece, según se expresan algunos diarios, que hay quien echa los bofes.

Esta entraña pierden también algunos candidatos de oposición, ó soi-disant independientes, subiéndolo y bajando las escaleras de los centros oficiales.

Mientras tanto, la Junta del Censo discutía y durando cuatro horas, y el Sr. Sagasta hizo

rogué al maestro Sr.

tropas no pasan de manera alguna los límites fijados por el convenio de 20 de Agosto entre Inglaterra y Portugal.

Negada la entrada.

Un hecho singular ocurrió en el Congreso socialista de Bélgica. En la primera reunión no se permitió la entrada a los periodistas, por considerarse como burgueses.

Temporal.

Continúa en esta costa el violento temporal iniciado la noche del domingo.

La mar está muy picada, y en vista del peligro que ofrece, se ha tenido que suspender el tráfico, ocasionando esto grandes perjuicios.

En Bona existió gran ansiedad por desconocer la suerte que hayan podido sufrir los barcos Spirit y San Agustín, de los cuales no se tienen noticias.

El oro.

Buenos Aires, 16. (Servicio especial de la Agencia Fabra.) Precio del oro de ayer, cotizado fuera de la Bolsa, 238 1/2.

Lo del río Benito.

Los cronistas franceses se empeñan en negar toda importancia al incidente del río Benito, a pesar de las noticias de Madrid recibidas aquí, transmitiendo las apreciaciones de la prensa española de todos matices.

Difícil que todo se reduja a un simple incidente de aduanas, sin tener en cuenta que el sitio donde fué visitado el vapor español Fernando Pío pertenece a España.

Añaden que no ha cesado de reinarse el acenredo entre los gobiernos francés y español sobre la necesidad de proseguir las negociaciones relativas a la fijación de límites de las posesiones francesas y españolas de Guinea.

La salud del Papa.

Noticias de buen origen permiten asegurar que los rumores propalados en Berlín acerca de la enfermedad del Papa eran en extremo exagerados.

Su Santidad, por efecto del rigor de la estación, se sintió algo molesto, circunstancia que le hizo guardar cama, pero sin que la dolencia revistiera la menor gravedad. Se trata de un sencillo resaca. Hoy se encuentra mejor, y se cree que podrá abandonar el lecho algunas horas.

Elección parcial.

Londres, 16. Hoy se ha verificado el escrutinio de una elección parcial para cubrir una vacante de la Cámara de los Comunes.

El Sr. Milner, liberal unionista, ha resultado elegido contra el candidato gladstoniano señor Mellor.

El resultado de esta elección es muy comentado.

Un atentado.

He aquí algunos detalles sobre el atentado de que ha sido objeto el embajador de Austria cerca del Vaticano.

Dicho diplomático pasaba esta mañana a las once por el Corso de Víctor Manuel, cuando un individuo, decentemente vestido, arrojó una piedra al coche en que iba aquél.

La piedra rompió el cristal de una de las portezuelas, y penetrando dentro del coche contusionó ligeramente al embajador.

La policía estuvo en el acto al agresor, quien conducido a la inspección, declaró llamarse Francisco Benasana.

Interrogado sobre los motivos que tuvo para cometer el atentado, contestó que desempeñaba antes la portería de la embajada, y que se propuso vengarse del embajador por haberle despedido.

Benasana ha sido conducido después a la cárcel y puesto a disposición del juez, que ha dictado auto de prisión.

Captura.

París, 16. En la mañana de hoy han sido presos M. de Labruyere, que favoreció la fuga de Padlewski, y Mme. Daqueroy, que le tuvo oculto.

Al África.

Lisboa, 16. Dicese que el duque de Oporto, hermano del Rey, ha mostrado deseos de marchar a Mozambique, al mando de la artillería destinada a operar en África.

Apertura.

Buenos Aires, 16. Ayer se verificó solemnemente la apertura de la legislatura extraordinaria.

Audiencia.

Roma, 16. Su Santidad León XIII ha dado hoy audiencia a los cardenales, hecho que demuestra lo leve de su indisposición.

Expulsión.

Berna, 17. El Consejo federal ha acordado la expulsión de seis anarquistas extranjeros residentes en Ginebra.

Los obreros en Italia.

Roma, 17. El periódico El Mensajero, ocupándose de la crisis que atraviesan los obreros sin trabajo, dice que ésta no se halla, por desgracia, limitada a Milán, sino que es general en toda Italia, constituyendo un grave peligro, al cual debe el Gobierno prestar preferente atención.

Una carta.

Berlín, 17. Los periódicos alemanes continúan ocupándose de la carta publicada por el doctor Bellroth, desmintiendo rotundamente los rumores de que en su clínica de Viena habían cesado los experimentos del remedio Koch para la curación de la tuberculosis.

El doctor austriaco declara que continúa empleando dicho remedio de una manera metódica y que confía que en el plazo de un año se podrá tener una idea precisa del valor terapéutico de dicho medicamento.

Termina declarando que considera el descubrimiento del doctor Koch como uno de los más importantes de este siglo.

Sesión de interés.

Roma, 17. La sesión que celebrará la Cámara el sábado próximo, promete ser muy interesante, pues el presidente del Consejo de ministros, Sr. Crispi, ha declarado que en ella contestará a las interpeleciones sobre el tratado de comercio entre Italia y Austria y sobre la actual política aduanera seguida por el Gobierno italiano.

También dará explicaciones sobre la conveniencia de denunciar en tiempo oportuno dicho tratado.

Farnell y sus contrarios.

Londres, 17. La campaña antiparnellista en Irlanda continúa cada vez más violenta.

Los amigos de Parnell hacen toda clase de esfuerzos para rodear a éste de una atmósfera de popularidad que pierda de día en día, debido a la guerra de sus adversarios y a las predicaciones del clero irlandés.

Ayer, en la ciudad de Castlecomer, ocurrió, ron algunos desórdenes, motivados por varios encuentros entre parnellistas y antiparnellistas, resultando de ellos varios heridos.

Un individuo, llevado por su odio a Parnell, arrojó a éste a los ojos un paquete de polvos de cal. Parnell retrocedió y cayó casi ciego. Varias personas acudieron a socorrerle.

Los médicos han declarado que esperan poder conservar la vista.

Se toma que este incidente, excitando aún más de lo que están las pasiones, traiga mayores consecuencias.—Fabra.

Junta Central del Censo

Diez votos contra cuatro desecharon en la sesión celebrada ayer el voto particular del señor Elduayen, brillantemente apoyado por éste y combatido con calor por el Sr. Sagasta, hasta el punto de haberse suscitado un vivo incidente, en el que se trató de la reunión de Cortes, sacando a relucir textos constitucionales, artículos, disposiciones, prácticas, etc., etc.

El Sr. Elduayen se fué como suele decirse, a fondo. Después de consignar que debía darse por terminada la cuestión con la deferentísima comunicación del Sr. Cánovas, demostró que la Junta se excedía en sus atribuciones, recordándole las que únicamente le concede la ley, entre las que no figura tratar cuestiones ajenas a su cometido; aseguró que en el fondo de la cuestión no había más que maquiavelismo de los republicanos, en el que fué envuelto el Sr. Sagasta; increpó a este jefe de un partido monárquico que crea conflictos a la Corona, pretendiendo que intervenga en las cuestiones que han surgido entre la Junta y el Gobierno.

Molestado el Sr. Sagasta por las palabras del Sr. Elduayen, y un tanto amostazado, replicó que no admitía lecciones para el cumplimiento de sus deberes como jefe de un partido monárquico, y sabiendo de tono pronunció el siguiente speech:

«Pero qué es lo que se quiere aquí? ¿Que yo, por haber presidido los gobiernos de la regencia, contribuya a que la Regencia apruebe los abusos, las arbitrariedades y los absurdos de este Gobierno en materia electoral? Pues eso no puede ser. Y el Gobierno está en el deber de exponer a la Corona lo que pasa con la Junta del Censo. Bien claro está que lo que yo indicaba en mi proposición era que se diese cuenta a las Cortes actuales, porque son las que viven, y como en convocatoria entra perfectamente en las prerrogativas de la Corona, el Gobierno tiene el deber de aconsejarla.»

Y bien claro está asimismo que si el Gobierno deja de cumplir este deber, yo acudiré a la Corona, ejerciendo el derecho de petición que la Constitución concede a todos los españoles, solicitando respetuosamente la convocatoria.»

No hay por qué decir que el Sr. Elduayen estuvo en su rectificación enérgico y contundente, insistiendo en que la Junta no debe ocuparse de semejantes cuestiones, sino de la formación, vigilancia y custodia del censo, porque el art. 18 de la ley no precisa a qué Cortes haya de acudir; porque la comunicación del Sr. Cánovas es deferentísima; porque no ha sido atropellado ningún derecho de la Junta, y porque no procede consentir que el Sr. Sagasta se permita el lujo de reunir Cortes para llevar a ellas sus infundadas protestas.

Siguieron las rectificaciones de ambos oradores con algunas observaciones de los señores Martos y Domínguez, y terminó la sesión con la votación antedicha.

Mañana volverá a reunirse la Junta para continuar la discusión de las peticiones.

Academias y sociedades

SOCIEDAD DE HIGIENE. Bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco celebró anoche sesión pública la Sociedad de Higiene.

El ilustrado catedrático de la Escuela de Ingenieros Sr. Rebollo, disertó acerca del tema «Hospitalización», pronunciando un elocvente discurso sobre la necesidad de la ventilación de los hospitales, mostrándose partidario de que ésta se establezca en la parte superior de las salas y no al nivel del suelo, como en la actualidad acontece en algunos.

El Sr. Fernández Caro rebatió algunos de los argumentos del Sr. Rebollo con gran calor, y después de rectificar ambos señores, la Sociedad acordó acceder a lo solicitado por el Sr. Sarda en lo relativo a presentar en la sesión próxima los trabajos que tiene hechos acerca de la construcción de hospitales.

En la Sociedad Geográfica esplanó anoche el Sr. Reparaz, con gran número de datos interesantes, una conferencia acerca del origen y desarrollo de la independencia de Portugal.

El Sr. Reparaz fué muy aplaudido.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA. Anoche se celebró solemne sesión, presidida por el Sr. Fabi, para conmemorar la inauguración de las correspondientes de Méjico y el Perú.

A la derecha del Sr. Fabi tomaron asiento los Sres. Riva Palacio, ministro de Méjico; Prida, ministro de Chile, y el presidente de la Academia, Sr. Romero Girón, y a su izquierda los Sres. Brabo (D. Emilio); Azcárraga, representante de la República Argentina, y Oliva, secretario general de la corporación.

En torno de la presidencia se sentaban los cónsules de la casi totalidad de las repúblicas hispano-americanas; el Sr. Fernández de la Puente, en representación del pueblo y Gobierno del Perú; el Sr. Maluquer y Salvador, secretario de la comisión organizadora de las Academias correspondientes; una comisión de la Sociedad Ibero-Americana, y los Sres. Lavín, Hernández Iglesias, Díez Macuso, Dato Iradier, Palou, Muñoz y Rivero, Bayo, Tinajero Martínez, Rincón y otros muchos.

El Sr. Maluquer y Salvador leyó una bien escrita Memoria, en que se da cuenta de la organización de las Academias correspondientes de Méjico y del Perú.

Después usó de la palabra el Sr. Labra, y en su discurso puso de relieve la importancia del movimiento jurídico ibero-americano y la aproximación cada día más perceptible entre españoles de allende y de aquende.

Pidió luego la celebración de un Congreso jurídico ibero-americano con motivo de las fiestas del centenario de Colón.

El general Riva Palacio abundó por su parte en los mismos sentimientos, y encareció la necesidad de que mejicanos y españoles se consagrasen recíprocamente al estudio de las leyes vigentes en ambos países.

En representación del Perú, el Sr. Fernández de la Puente se felicitó del alcance y significación que la festividad revestía, y de la tendencia que observaba a estrechar más en cada día los vínculos que deben unir a razas que tienen el mismo origen y el mismo idioma.

El Sr. Romero Girón, como presidente de la Academia, se hizo intérprete de los sentimientos de simpatía de la de Madrid hacia los de allende los mares, y contestando al señor Labra afirmó que era un hecho el acuerdo de celebrar un Congreso jurídico ibero-americano con ocasión de las fiestas del centenario del descubrimiento de la América.

Terminó la sesión con un elocvente discurso resumen del Sr. Fabi, que fué muy aplaudido.

La Junta general de la Asociación para la enseñanza de la mujer celebrará la sesión ordinaria prevista en el art. 19 de sus estatutos, el domingo 23 del corriente, a las diez de la mañana, para la lectura de informes sobre la ma-

cha y estado de la Asociación y de sus escuelas, discusión y aprobación de presupuestos y cuentas, elección de cargos y demás particulares determinados en el mismo artículo.

Están convocados a la sesión todos los señores asociados, que podrán concurrir por sí o por medio de representantes.

Esta noche a las nueve y media dará una conferencia en el Ateneo de Madrid el señor D. Daniel López, sobre el tema «Maquiavelo».

Crónicas sevillanas

RESULTADO DE LAS ELECCIONES.—RECOLECCIÓN DE SIEMBRA.—TEATROS.—LA PRÓXIMA SEMANA SANTA.

Si se comparan estos tiempos con aquellos otros de la famosa sinceridad de D. Venancio, échase de ver, por lo menos, un notable progreso en la regeneración de nuestras costumbres políticas.

Nuestros mismos adversarios se ven obligados a declarar que jamás ministro alguno presidió unas elecciones con mayor tacto, con mayor espíritu de imparcialidad que el hombre eminente que hoy está al frente del ministerio de la Gobernación, llamando a afirmar que esta conducta del Sr. Silveira ha disgustado a tales ó tales personajes de nuestro partido. Bien es verdad que hoy está al frente del ministerio de la Gobernación, llamando a afirmar que esta conducta del Sr. Silveira ha disgustado a tales ó tales personajes de nuestro partido. Bien es verdad que hoy está al frente del ministerio de la Gobernación, llamando a afirmar que esta conducta del Sr. Silveira ha disgustado a tales ó tales personajes de nuestro partido.

Indudablemente de alguna manera habían de explicar su derrota, después de haberseles prometido tan felices, el día que el sufragio universal fuera ley. Y a propósito del sufragio, bien puede decirse que los republicanos han sufrido dos derrotas. La primera, por el insignificante número de votos obtenidos; y la segunda, por la manifiesta diferencia de opinión, bien claramente demostrada por el retraimiento del 80 por 100 de los electores.

El triunfo de los candidatos conservadores de esta provincia ha sido completo. Todos ellos son personas respetabilísimas y muy apegadas en el país; de suerte que el triunfo puede decirse que estaba previsto.

La recolección de la aceituna ha sido este año mediana a causa de la gran sequía, y, lo que es peor, no hay esperanza de que sea mejor la del año próximo, pues las heladas que han caído en los últimos días del pasado mes han dejado muy mal parados a los olivares.

Los precios en este mercado oscilan de 40 a 42 y medio reales arroba, a cuyos precios hácese transacciones de relativa importancia.

Por fin, tras de una terrible sequía de ocho meses, que tenía agostados los campos, ha caído una lluvia bienhechora que ha hecho renacer la esperanza en nuestros atribulados labradores.

Pocas novedades teatrales puedo comunicar hoy. San Fernando continúa cerrado, y probablemente no se abrirá hasta la primavera próxima. Para entonces se anuncia que vendrá una gran compañía de ópera, figurando en ella la Schal, la Ballinioni y el tenor Stagno y algunos otros artistas de fama.

Anoche abrió sus puertas el teatro de Cervantes con una compañía dramática dirigida por el reputado actor D. Pedro Delgado, y el público, llenando la sala y con sus aplausos, le demostró su aprecio.

En el Duque siguen la señorita Montes y el Sr. Riquelme, haciendo las delicias de un público, a decir verdad, más numeroso que escogido.

Empiezan a recibirse pedidos de habitaciones para la próxima Semana Santa. Todo hace suponer gran afluencia de forasteros de todas partes del mundo, ávidos de presenciar las famosas procesiones que con pompa inusitada se celebran aquellos días y la feria no menos famosa y, sobre todo, el hermoso cielo de esta bendita de Dios tierra andaluza.—T. de Orbé.

Sevilla, 15 Diciembre 1890.

El proceso Eyraud

VISTA DE LA CAUSA ANTE EL JURADO TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Impaciencias y preparativos.—Llegada de los acusados.—El Tribunal, el Jurado y los testigos.—El poder de la influencia.

PARÍS, 16 (5,10 tarde). Desde las primeras horas de la mañana empezó hoy a notarse extraordinaria aglomeración de gente en los alrededores del Palacio de Justicia, ansiosa de penetrar en éste para presenciar la vista ante el Jurado de este célebre proceso, que tanto viene preocupando a la opinión pública tanto en Francia como fuera de ella.

La afluencia de carruajes es grande, perteneciendo en su inmensa mayoría a elevados personajes y a las clases privilegiadas de la sociedad de París y de la colonia extranjera.

Las autoridades han tomado toda clase de precauciones, situando a considerable número de agentes de policía en las inmediaciones del Palacio de Justicia. No obstante, el público busca por todos los medios imaginables burlar las órdenes circulares para tomar un puesto en la «Cour d'Assises».

Los porteros de ésta no dejan entrar más que a las personas que van provistas de las correspondientes autorizaciones ó tarjetas de invitación.

Se han puesto en juego toda clase de influencias, y persona ha habido que se ha presentado al presidente del tribunal con un paquete de cartas de recomendación solicitando un billete.

Estos escasean de tal modo que innumerables damas que se creían con derecho a disfrutar del privilegio de la influencia, han visto contrariado su deseo por no poder lograr ni una sola tarjeta.

Eyraud y Gabriela han sido conducidos, con las más convenientes precauciones, en dos coches de los que se destinan al servicio celular. Una vez en el Palacio de Justicia los acusados, se procedió a registrarlos y a inscribir en el libro correspondiente sus señas particulares.

Después de esta operación los guardias encargados de la custodia de Eyraud, condujeron a éste al despacho del director, donde se hallaban el presidente del Tribunal y un escribano.

Este leyó a Eyraud la acusación fiscal, después de preguntarle el presidente cómo se llamaba, su edad, estado y punto en que tenía su residencia habitual.

Interrogado también sobre si tenía abogado que le defendiera, manifestó que había designado a M. Decori.

Gabriela, por su parte, dijo al presidente que M. Henri Robert se había encargado de defenderla ante el tribunal.

A las doce en punto, el presidente de la «Cour d'Assises», M. Robert, y los magistrados ocupan sus sitials en el estrado, y el presidente ordena que entren en la Sala los acusados.

El primero que penetra es Eyraud entre dos guardias. Antes de llegar a la barra le quitan las esposas que ligan sus pies y manos, y se le designa el puesto que ha de ocupar en el banquillo de los acusados.

Después entra Gabriela, acompañada también de dos guardias, pero sin esposas, contrastando

su excitación nerviosa y su turbación con la indiferencia y serenidad que muestra Eyraud.

El público, al verles entrar en la sala, se pone en pie y da señaladas muestras de expectación. Todos se fijan con gran interés en los criminales, oyéndose ligeros murmullos y algunas exclamaciones.

Forman el Jurado 12 individuos, sorteados entre los 24 a quienes correspondía el turno. Los elegidos son dos médicos, un empleado de la Compañía general de Omnibus, un alquilador de carruajes, un comisionista de muebles, un alfarero, un propietario, un contratista de obras, un jardinero, un alfarero y dos taberneros.

El número de testigos citados para declarar asciende a 52.—Peter.

DECLARACIONES DE LOS ACUSADOS. PARÍS, 16 (8 noche.) Después de leerse la acusación fiscal empiezan los interrogatorios, siendo el primero el de Eyraud.

La declaración de éste es poco importante, y no añade nada nuevo a las manifestaciones hechas anteriormente por el acusado y que constan en el sumario.

Todo el empeño de Eyraud consiste en descargar toda la culpabilidad del crimen sobre Gabriela y en protestar de cuantos hechos se le imputan, llevando su osadía a querer asegurar que su conducta no fué nunca lo que se ha dicho y comprobado por completo.

A las objeciones que le hace el presidente del tribunal contesta con altanera arrogancia, como pudiera hacerlo el hombre que se hallara injustamente acusado; responde negativamente a casi todas las preguntas que le hacen, y se esfuerza por hacer más triste y difícil la situación de Gabriela.

Terminado el interrogatorio de Eyraud, se suspende la sesión y empiezan los comentarios en el público, a quien ha irritado mucho la actitud del asesino de Gouffé.

Las señoras, provistas de pasteles, emparedados y otras viandas que llevan en cestas de viaje, aprovechan el intermedio para restaurar sus fuerzas, un tanto debilitadas por los incidentes de la sesión.

Reanudada la vista prosigue el interrogatorio de Eyraud, quien refiere extensamente sus amores con la Bomparé, sus viajes, la muerte de Gouffé, los preparativos que precedieron a ésta, y algunos detalles de su vida antes de cometerse el crimen.

Llamada a declarar Gabriela, entra en la sala presa del mayor temor y angustia; su mirada incierta gira a todos lados sin fijarse en ninguno, y hay momentos en que la emoción apenas la permite articular una frase.

A su vez hace la historia del crimen, y ya que no su inocencia en absoluto, trata de demostrar con argumentos poco sólidos, pero bien expresados, su inculpabilidad, diciendo que Eyraud la engañó y que él únicamente fué el que consumó el asesinato, avalanzándose sobre el escribano, al que extranguló, sin darle tiempo para poder salvar a la víctima.

Cuando Eyraud encoró el cadáver en la malleta, dice Gabriela que exclamó: «¿Qué bien me amaría para estas cosas! Cualquiera diría que soy práctico en estas operaciones.»

En la narración de Gabriela se observan algunos detalles, que no constan en el sumario, y que, a decir verdad, no alteran en lo más mínimo la historia de los hechos.

El presidente del Tribunal busca el medio de que Gabriela diga la verdad; pero su poca habilidad permite a la acusada exponer sus declaraciones en la forma que mejor le conviene.

La Bomparé ha manifestado que tenía mucho miedo a Eyraud, el cual la pegaba con frecuencia; que éste la constituyó por completo, y que desde que la conoció todo su empeño fué valerse de ella para ciertos negocios.

Gabriela termina diciendo: Señor Presidente, ¿qué necesidad tenía yo de asesinar a nadie para tener recursos y aun para ser rica? Me bastaba con corresponder a los halagos de los muchos hombres ricos que siempre me cortejaron, y en último caso, con entregarme a la vida de la prostitución, que al menos hubiera asegurado mi subsistencia.

Mañana continuará la vista, y se espera que en el curso de las sesiones menudearán los incidentes dramáticos y más de una escena que ha de conmover seguramente, cuando se presenten a declarar las hijas del desgraciado Gouffé y la familia del asesino de éste.

LA SESIÓN DE HOY. PARÍS, 17 (3,20 tarde). A la misma hora que ayer ha empezado hoy la sesión.

Igual aglomeración de gente, la misma impaciencia, idéntico barullo.

En los sitials de preferencia se ve a gran número de damas, lujosa y elegantemente ataviadas, como si asistieran a una función solemne.

La sesión ha empezado por el interrogatorio de Gabriela, que quedó interrumpido ayer.

La amante de Gouffé de Eyraud y de tantos otros, ha insistido en sus afirmaciones de ayer, ratificándose en todas, y negando rotundamente que fuera ella la que dió muerte al escribano, sino Gouffé que le estranguló.

Al advertirle el presidente del tribunal, M. Robert, que dijese la verdad, porque en ello se jugaba la cabeza, Gabriela ha prorumpido en fuertes sollozos, estando a punto de ser acometida de un síncope.

Su abogado defensor, M. Henri Robert, la seronó, dirigiéndola trases de cariño y consuelo, y ya un tanto repuesta, siguió contestando a las preguntas del tribunal.

Al concluir el interrogatorio y dar orden el presidente de que se retirara la Bomparé, ésta exclamó llorando amargamente y mezclando a su dolor profundo la más intensa rabia: «¿Cuánto estoy sufriendo por culpa de ese canalla!»

Gabriela, al expresarse así, se refirió a Eyraud.

Después de declarar la Bomparé, han comenzado las pruebas testimoniales.

El cuñado de Gouffé, Mr. Landry, que es el primero que ha prestado declaración, ha dicho que efectivamente quemó algunos documentos pertenecientes al interfecto para que nadie pudiera juzgar mal de Gouffé, cuya conducta, un tanto ligera, le impulsó a cometer algunas indiscreciones.

La sesión durará hasta las seis de la tarde, en que se suspenderá para reanudarse mañana a las doce.—Peter.

La vida política

Dejando a un lado el asunto de la coalición que, según presumimos, queda en agua de borrajas, como vulgarmente suele decirse, hablémos de otros síntomas políticos muy satisfactorios para el partido conservador, que comienzan a ser la pesadilla de los fusio-republicanos.

El Sr. Romero Robledo se aproxima mucho al partido conservador... [El exministro de la Gobernación ha conferenciado larga y cordialmente con los Sres. Cánovas y Silveira.] Se han suavizado mucho las relaciones políticas entre dichos señores...

Y tras de tantas admiraciones, el maquiavelismo, por no decir la malicia, atribuyendo las visitas y su cordialidad a pacto, armisticio, alianza, inteligencia electoral, y zahiriendo, mejor dicho, tratando de zacerir al Sr. Silveira, ha-

mandóle jaller egol... del Sr. Romero Robledo. Y es que como no logran ni logran partidos ocurrir lo propio.

No es menos satisfactoria y digna de aplauso la actitud de los amigos del malogrado general Sr. Cassola, a la que indudablemente ha contribuido y contribuye en gran parte la del dignísimo ministro de la Guerra Sr. Azcárraga, con sus disposiciones y propósitos.

Desde luego es seguro que aquéllos aceptarán los cargos militares que se les confieran, y continuarán en frente del fusio-republicano fijar su situación política a que se constituyan las futuras Cámaras, que entienden llevar a los partidos monárquicos una completa y trascendental transformación a lo que ajustarán su conducta.

Los carlistas, decididos a luchar en las próximas elecciones, se aprestan sin perdonar trabajos ni sacrificios. En el próximo mes de Enero se celebrará en esta villa un sahedrín carlista, con el objeto de fijar los extremos de la circular que ha de girarse a las provincias donde han de votar diputados afectos a dicha causa.

En dicho documento se recomendará que los candidatos sean personas de arraigo y prestigio en el partido, y se reclamen aquellos que carezcan de prestigio, exigiendo a éstos que pongan a disposición de aquellos dinero y cuanto tengan a su alcance para obtener el triunfo. Tal parece ser la voluntad de D. Carlos.

El viernes próximo probablemente se hará cargo de la alcaldía el Sr. Rodríguez San Pedro, haciendo con ello un verdadero sacrificio.

Preocúpase el señor ministro de Marina de un plan completo de organización para la Armada. Deseosa de que desaparezca la burocracia oficial y la de arsenales, apostaderos, departamentos y otras dependencias, piensa que los benéficos tengan puestos en los buques, que ocuparán tan luego lo exijan necesidades de guerra ó de servicio, en cuyo caso quedaría en las oficinas un personal subalterno muy reducido.

Confía el Sr. Beranger que en el término de quince días podrá efectuarse la movilización total de personal y material de la Armada.

El Circolo liberal de esta villa se reúne hoy bajo la presidencia del Sr. Sagasta, con el objeto de reorganizarse.

LA COCINA DE «LA LIBERTAD» POR ANGEL MUÑOZ Comida del día 16 de Diciembre Puré de guisantes. Pescadillas fritas a la gaditana. Coliflor en salsa blanca. Chuletas de cerdo asadas. Ensalada de apio. Compota de ciruelas, pasas y orejones.

PESCADILLAS FRITAS A LA GADITANA.—Lavadas y limpias las pescadillas, se enjugan muy bien y se cortan trozos. Uno, la cabeza con un poco de carne; en otro, la cola y el ombligo, según el tamaño del pez, en pedacos iguales a los primeros. Se enharian bien y se fríen en una sartén grande, en volumen de aceite tres veces mayor que el del pescado. Este es el secreto. El aceite se guarda y sirve para todos los condimentos del pescado, y mejora tanto más cuantas más veces se ha empleado. Fritas las pescadillas, se sirven en pirámide sobre una servilleta bien planchada, colocada encima de una fuente. Con unas rajas de limón y unas ramitas de perejil frito se adorna el plato. Este guiso es gaditano de pura sangre; pero no se hace así más que en las casas particulares, porque en las freidurías y tabernas tienen su estilo especial, que corre parejas con la tontería de freír la pescadilla en rosca, mordiéndose la cola.

NOTICIAS MADRID

La dirección general del Tesoro ha mandado recoger para su venta en las administraciones de Loterías, todos los billetes del sorteo de Navidad que haya en poder de los expendedores ambulantes, y ha dado conocimiento de esta orden al gobierno civil de la provincia, a fin de que pueda perseguirse enérgicamente la venta de dichos billetes, que ya se ha

señora doña María del Carmen Alvargonzález, esposa que fué del digno Sr. Rodríguez San Pedro. El acto se ha visto en extremo concurrido, habiendo asistido á él muchas de las innumerables personas que se han reunido con la amistad de la distinguida familia de la finada.

Esta tarde ha tomado posesión del cargo de delegado de vigilancia del distrito de la Latina el Sr. D. José A. Ibarra, no habiendo en reemplazo del cesante D. L. Aureano Díaz.

En una de S. M. S. M. la Reina ha firmado hoy los siguientes decretos de Guerra:

Real decreto aprobando el reglamento orgánico del Consejo Supremo de Guerra y Marina. Disponiendo el cese del general de división D. José Pascual, segundo cabo de Puerto Rico, y nombrando para este cargo al de igual clase D. Enrique Bomeit.

Disponiendo cese, por haber cumplido el tiempo reglamentario, en el cargo de ayudante de S. M. el general de división, marqués de Pacheco, y nombrando para sustituirle al señor D. Rafael Corral.

Nombrando para el mando de una división de Castilla la Nueva á D. Francisco Borrero. Idem jefe de brigada en Cataluña á D. Misael González, que sirve en Castilla la Vieja.

Idem para este último distrito á D. Manuel Herranz, jefe de sección del ministerio de la Guerra.

Idem para este cargo á D. Luis Martínez Monje. Nombrando para el mando del cuarto depósito de sementales al teniente coronel de caballería D. Antonio Guzmán.

PROVINCIAS

En Bilbao ha comenzado en ponerse en práctica la idea iniciada por el club Náutico de aquella población de abrir una suscripción, con cuyos productos pueda aliviarse algo el estado de pobreza en que han venido á quedar los pescadores de Ondárroa á consecuencia de las últimas regatas, pues no sólo se hacen colectas entre los socios, sino que el Club se ha dirigido á otras sociedades suplicándolas que se secunden en la realización de su generoso pensamiento.

Por el gobierno de la provincia de Tarragona se recomienda la busca y captura de un sujeto llamado Mauricio Velayros, que se fugó de la cárcel de Ayala en la madrugada del día 12 del actual.

Telegrafían de Barcelona que en un solar utilizado para juego de pelota suscitó una reyerta entre cuatro individuos que se hallaban jugando á las cartas. Uno de ellos acometió á los otros tres, causándoles varias heridas. El agresor fué preso.

Hoy ha debido aparecer en Londres el primer número del diario *Supplied United Island*, órgano antiparnelista, y cuyo título demuestra ser el órgano de los diputados William y Obrien.

Madrid municipal.

Próximo el vencimiento de intereses de obligaciones de la villa de Madrid, empréstitos de 1861 y 1863 y deuda de sisas, sus tenedores podrán hacer la presentación con las correspondientes facturas impresas en la sección de deuda de la contaduría del Ayuntamiento, desde el 20 del actual, en los días que á continuación se expresa, de doce á tres de la tarde.

Lunas, Deuda de sisas y cupón 68 del empréstito de 1861, vencimiento de Enero próximo. Martes y miércoles, cupón 22 del empréstito de 1863, vencimiento de la misma fecha.

AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Sr. Jaqueto, y con asistencia de veintiocho concejales, se ha celebrado sesión esta tarde.

Entre los asuntos de oficio figuraba una comunicación del gobierno civil para que en la sesión próxima se efectúe el sorteo de cuatro concejales: dos por la Universidad, uno por el Congreso y otro por el Hospital de los que están cubriendo vacante, que con los veintinueve

que deben cesar en Mayo, componen el total de veinticinco, que es la mitad de los que deben renovarse.

Entróse después en la orden del día, y se puso á discusión el dictamen de adquisición del cuadro titulado «Institución del Ayuntamiento de Madrid», presentando una enmienda al mismo el Sr. Romero Paz, que fué desechada en votación nominal por 16 votos contra 13.

Sin discusión se aprobaron los demás dictámenes, excepto algunos que quedaron sobre la mesa.

Sin pregunta alguna se levantó la sesión á las cinco y diez.

Liga agraria

A las dos y media comenzó la sesión, presidida por el Sr. Bayo. Fueron leídas y aprobadas varias proposiciones.

El Sr. Botella pidió que la Liga, independientemente de la protección oficial, gestione la creación de bancos agrícolas y demás centros y asociaciones análogas que favorezcan á la agricultura.

El Sr. Bayo creyó inoportuna esta proposición verbal, formulándola entonces por escrito el Sr. Botella y quedando sobre la mesa.

El Sr. Maluquer elogió los acuerdos proteccionistas tomados en el Consejo de Ministros celebrado anoche, y repitió una vez que, si como político reconoce la jefatura del Sr. Sagasta, no tiene jefe en lo económico, profesando el criterio de la protección.

El Sr. Muro abundó en estas ideas, expresando su convicción de que la Liga debe de ser una asociación completamente ajena á las luchas y miras políticas de los partidos.

El Sr. Gamazo excitó á los labradores á que voten en las elecciones próximas de diputados á Cortes las candidaturas agrarias, pues de esta suerte tendrán defensa sus intereses en las futuras Cortes. Si así no lo hiciesen, no podrían quejarse los labradores el día de mañana de los perjuicios que experimenten.

El Sr. Orellana habló en el sentido de afirmar la existencia de la Liga, tal y como ha venido funcionando, pero sin perjuicio de ampliar su esfera de acción.

Se retiró el voto de confianza dado ayer á la junta directiva, á la cual se dió también un voto de gracias.

Se acordó, por último, que la asamblea vuelva á reunirse antes del 15 de Mayo próximo, y el Sr. Bayo dió por terminadas las sesiones.

Sección desagradable

Un operario que trabajaba en las obras de la Biblioteca Nacional, tuvo ayer la desgracia de caerse de un andamio, produciéndose graves contusiones en la cabeza.

En el momento de pasar el tren tranvía de Pozuelo por el kilómetro núm. 2, cerca del Puente de los Franceses, se arrojó á la vía un joven.

El tren le destruyó la cabeza, dejándole muerto en el acto.

A los pocos instantes se presentó en el lugar del suceso el juez de guardia, que lo era el municipal del Congreso, D. Antonio Cabillo, con el secretario D. Antonio Ortega, y al reconocer el cadáver halló en sus ropas una cartera con una apuntación hecha con lápiz, en que el suicida decía:

«Me llamo Pascual Ruidiaz Escribano, tengo veintiseis años, habitaba en la calle de Oviedo, núm. 6, piso tercero izquierda (Cuatro Caminos). No se culpe á nadie de mi muerte. El infeliz era cajista de imprenta. Su cadáver fué trasladado al depósito.

En una vaquería del Paseo de Santa Engracia se cometió anoche un robo de efectos. El autor fué detenido.

El juez Sr. Ocampo puso ayer en libertad, por no resultar cargo alguno contra ellos, á los dos comerciantes llamados Lorenzo Labera y Juan López Diaz, á quienes una mujer denunció por suponerles complicados en la estafa realizada en el Banco de España.

Mientras el cochero de un carruaje particular estaba avisando la llegada á sus autos, escaparon anoche á las once y media los caballos en vertiginosa carrera desde la calle de Don Martín, en el barrio de Argüelles, hasta ir á parar, atravesando la Puerta del Sol, á la calle del Sorio, esquina á la de Jovellanos, en donde el cochero de punto núm. 1.000, Ramón Fernández, se arrojó sobre los caballos, logrando detenerlos y conduciendo después el carruaje á su destino.

A pesar de haber cruzado el coche las calles más céntricas de Madrid, no ha ocurrido desgracia alguna afortunadamente.

El delegado especial del gobernador, señor Almería, que tan buenos servicios viene prestando á la autoridad judicial, ha detenido esta mañana á las cinco y media, en la calle del Rubio, núm. 1, principal, á Ana López Fernández, de cuarenta y ocho años de edad, natural de Sabocos (Murcia), y apodada la *Puntillera*, que es la reclamada por el fiscal militar que entiende en la causa del crimen del Canal, á virtud de la denuncia hecha contra la misma por el conde de Cevallos, Joaquín Pasalidos García.

El Sr. Almería ha detenido también esta tarde, en una taberna establecida en la casa número 2 de la calle de las Urosas, á un sujeto llamado Nicolás Martín Cotilla, de cincuenta y dos años de edad, natural de Madrid, reclamado por el fiscal militar por idéntico motivo que la verdadera *Puntillera*.

Los dos detenidos han quedado incomunicados en los sótanos del gobierno civil á disposición de la autoridad militar.

Notas finales

El éxito satisfactorio de las últimas elecciones se corrobora de día en día, según se reciben minuciosos detalles de las provincias.

La prensa de aquellas, aun la opositorista, se complace en señalar en esas elecciones, realizadas por sufragio universal y bajo un Gobierno conservador, no pocos caracteres de novedad que acusan palpable adelanto en las costumbres públicas.

El principal, entre ellos, consiste en que la votación ha sido verdadera; podrá haberse retraído, como otras veces, la mayoría del cuerpo electoral, pero los votos adjudicados han sido realmente emitidos; no se han representado los santines de antaño, cuyo desenfado era, por lo regular, el vicio de puchereros.

Otro rasgo favorable y que infunde esperanzas en la sinceridad electoral para el no sucesivo, consiste en que todas las oposiciones han tenido intervención completa y numerosa en las mesas; y por último, aunque los fusionistas y republicanos intenten sembrar recelos y desconfianzas para las venideras elecciones, citando al efecto hechos no comprobados, la voz pública afirma y reconoce que nunca se ha visto ni practicado mayor respeto al derecho de los ciudadanos.

Y ello infundirá seguramente en el éxito de las elecciones para diputados á Cortes, mal que pese á los detractores del partido conservador.

Apenas conocidas las resoluciones arancelarias adoptadas anoche en consejo de ministros, han comenzado á llover felicitaciones para el gobierno, algunas de ellas muy expresivas, procedentes de personalidades ajenas al partido conservador que se han apresurado á aplaudir sus resoluciones como altamente benéficas para los intereses agrícolas y comerciales del país.

El partido conservador cumplirá su programa económico sin vacilaciones de ningún género y sin alardes pretenciosos, predicando con obras y no con palabras, porque tiene el tiempo criterio fijo y propio en esa y en todas las cuestiones fiadas á su resolución.

No sólo no se han confirmado las pesimistas noticias que ayer circularon respecto á la interesante salud de Su Santidad, sino que, se han

recibido telegramas oficiales en los altos centros y en la Nunciatura diciendo que, afortunadamente, goza el Santo Padre de envidiable salud y sigue consagrado á sus habituales tareas.

Han llegado ya á esta corte los comisionados cubanos llamados para asesorar al Gobierno respecto á los medios que pueden ponerse en juego á fin de conjurar la crisis financiera que ha tiempo reina en aquella grande Antilla.

Su primera visita ha sido para el ministro de Ultramar, Sr. Fábila, y mañana visitarán probablemente á los Sres. Cos-Gayón y Cánovas, esperando luego aviso para llenar su cometido.

Parece que la comisión tras estudiado el asunto, lo cual facilitará en gran manera al Gobierno la realización de sus laudables propósitos respecto al particular.

En los centros políticos, escasa animación. Se comentan el debate de ayer en la Junta del Censo y más aún las resoluciones adoptadas en el último Consejo, contra las que, según era de esperar, truhan los librecambistas.

En cambio, los gamacistas, agradablemente sorprendidos, no ocultan su satisfacción, habiéndose permitido alguno confesar leal é imparcialmente que por fin obtuvo de sus enemigos políticos, y sin esfuerzo alguno, lo que nunca pudiera conseguir con sus amigos.

Continúan algunos periódicos ocupándose de la provisión del cargo vacante de director general de la Compañía Arrendataria de Tabacos. Aun no se ha ocupado la Compañía del asunto en cuestión, y ya tienen los colegas aludidos hasta una combinación hecha á partir de la base de que el candidato agraciado sea el señor vizconde de Campo Grande.

Esta tarde se ha reunido la comisión de Reformas sociales del ministerio de la Gobernación para discutir el tema puesto sobre el tapete acerca del trabajo en días festivos. La comisión ha dado cima á su importante trabajo, y el viernes se reunirá de nuevo con el objeto de formular el consiguiente articulado. Parece que la comisión se ha mostrado propicia á satisfacer en lo posible las aspiraciones de la clase obrera respecto al particular.

Se han reunido hoy en el hotel del Sr. Cánovas los Sres. Silveira é Isasa al objeto de fijar el articulado del reglamento de indemnizaciones á los propietarios de Huelva, perjudicados por las calcinaciones al aire libre.

A la hora en que escribimos continúa la reunión en el Círculo liberal para la renovación de cargos del comité.

El hecho de circular diferentes candidaturas hace suponer aun á los mismos fusionistas que el resultado será otra de las muchas armonías que de algún tiempo á esta parte se patentizan en el seno de aquel partido.

Asógrase que el Sr. Sagasta tiene reservada una candidatura de conciliación para el caso probable en que fracase la de los Sres. Angulo para la presidencia, y Canalejas y Aguilera, para las vicepresidencias.

Esta tarde han celebrado una larga conferencia los ministros de Estado y Gobernación en el despacho de este último.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA) El Oro. BUENOS AIRES, 17. (Servicio especial de la Agencia Fabra.) Precio del oro de ayer, cotizado fuera de la Bolsa, 294 1/2.

El temporal. NIZA, 17. Reina aquí gran temporal, produciendo muchos estragos y algunas desgracias en los Alpes, donde los aludes de nieve hacen muy peligroso el tránsito.

Ayer se tuvo noticia de un nuevo accidente ocurrido en la frontera italiana.

La tempestad sorprendió á un oficial y cinco cazadores italianos en la cima del monte Satharel. Trataron de buscar refugio, pero sus esfuerzos resultaron inútiles, pues los seis desgraciados fueron despenados desde una altura de más de 800 metros.

Sus cadáveres han sido hallados horriblemente destrozados. Diez y ocho muertos. MONS, 17.

Horrorosa catástrofe! Esta mañana cuando bajaban á la mina de carbón de piedra de Hornú diez y ocho trabajadores, se rompió el cable que sostenía el ascensor, cayendo éste de una gran altura. En el fondo del pozo quedaron aplastados todos los trabajadores y hecho trizas el aparato. Vuelvo á Italia. LISBOA, 17.

El Sr. Martens, embajador de Portugal cerca del Vaticano, que vino á Lisboa deseoso de resolver el conflicto angloportugués con el apoyo de la triple alianza, regresará en breve á Roma para encargarse de nuevo de la embajada. La salud del Papa. ROMA, 17.

El Papa sigue mejor de su ligerísima indisposición. Varias personas tuvieron ocasión de verle ayer tarde y de conversarse plenamente de cuán infundados eran los rumores pesimistas que acerca del estado de su salud se propalaron anteañoche en Berlín.

La Bolsa

FONDOS PUBLICOS ULTIMO PRECIO Del 16 Del 17

Table with 3 columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 16, Del 17. Rows include Denda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés, Idem al 4 por 100, CAMBIOS, París, ocho días vista, Londres, á 90 días fecha.

Cultos

Santo de mañana jueves. — Nuestra Señora de la O. Espectáculos para mañana

REAL.—No se ha recibido el anuncio. ESPANOL.—8 1/2.—Turno 1.º impar.—Los lugonotes.—El padrón municipal. PRINCESA.—Función 41 de abono.—T. 2.º—Genoveva.—Baile. COMEDIA.—S.—T. 3.º.—¿Me conoces?—El señor cura.

ZARZUELA.—S 1/2.—La bruja. ESCLAVA.—8 1/2.—Hija única.—Las doce y media y sereno.—Para quienes solos.—Caldorón. MARTIN.—S 1/2.—Quien es Calvo.—Cha-teaux Margaux.—La cruz blanca.—El comici tronati.

APOLO.—S 1/2.—La leyenda del monje.—El plato del día.—Novillos en Polvoran.—La leyenda del monje. ROMEA.—S 1/2.—El ehaleco negro.—En la casa de soocorro.—El globo cautivo.—Hermanos carnales.—Baile.

ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 84. TELEFONO 875

—¡Ah! Le veo corriendo por la senda que va á lo largo del muro; llega á la puerta, la abre sin que nadie le vea y se lanza en la calle de la Ysería. ¡Ah! Se detiene... habla á una mujer que pasa...

—Escuchad bien,—dijo Gilberto, —y oiréis lo que le pregunta.

—Ya escucho.

—¿Y qué pregunta?

—Pregunta por la calle de Saint-Honoré.

—¡Ah! Es la calle en que vivo: le encontraré esperándome en casa; ¡pobre niño!

Andrea movió la cabeza.

—No,—dijo con una expresión de terrible inquietud,—no, no ha entrado en vuestra casa... esperad...

—¿Pero dónde está entonces?

—Dejadme seguirle ó voy á perderle.

—¡Oh! Seguidle, seguidle,—exclamó Gilberto, comprendiendo que Andrea adivinaba alguna desgracia.

—¡Ah!—dijo la joven,—¡le veo, le veo!

—Bien.

—Entra en la calle de Grenelle, entra en la de Saint-Honoré, atraviesa la plaza del Palacio real; allí pregunta de nuevo su camino... ya está en la calle de Richelieu... le veo en la Neuve-Saint-Roch... ¡Detente, hijo mío, detente, desgraciado!... ¡Sebastián, Sebastián! ¡No ves ese carruaje que viene por la calle de la Sordera?... Aparta... los caballos... ¡ah!

Andrea arrojó un grito terrible y se puso repentinamente de pie, con la angustia pintada en el semblante, por el que rodaban á la vez las lágrimas de sus ojos y el sudor de su frente.

—¡Oh!—gritó Gilberto,—¡si le sucede alguna desgracia, acuérdate de

que esa desgracia caerá sobre tu cabeza!

—¡Ah!—dijo Andrea sin escuchar, sin oír lo que decía Gilberto;—¡ah! ¡Dios del cielo! ¡La lanza del caballo le ha echado á un lado, fuera de la línea de las ruedas! Ha caído sin conocimiento, pero no está muerto, ¡oh! no, no, no está muerto... solo desvanecido. ¡Socorro, socorro! ¡Es mi hijo, es mi hijo!...

Y con un grito delirante, Andrea cayó casi desvanecida sobre el sofá.

Por mucha que fuese la ansiedad de Gilberto, comprendió que era conveniente dejar un momento de descanso á Andrea.

Temía que, forzando su naturaleza, pudiera producirse una enfermedad.

Cuando creyó que podía interrogarla sin peligro, preguntó:

—¿Y bien?

—Esperad, esperad,—respondió Andrea;—hay mucha gente en torno suyo. ¡Oh! ¡Por favor! ¡Dejadme pasar! ¡Dejadme ver! ¡Es mi hijo, mi Sebastián! ¡Oh, Dios mío! ¡No hay entre todos un médico, un cirujano?...

—¡Ah! ¡Yo voy!—exclamó Gilberto.

—Esperad,—dijo Andrea deteniéndose por un brazo;—la multitud se aparta: sin duda llega un médico... venid, señor; ya veis que no está muerto, que se le puede salvar.

En seguida lanzó un grito de espanto.

—¿Qué hay, Dios mío?—preguntó Gilberto.

—No quiero que ese hombre toque á mi hijo,—gritó Andrea;—no es un hombre... es un monstruo... un vampiro...

—¡Señora, señora!—murmuró estremeciéndose Gilberto;—¡en nombre

de los desprecios, de las injurias y de las persecuciones, no aquel amor ardiente que había hecho cometer un crimen al joven, sino ese sentimiento tierno y profundo que arrastra al hombre á servir en todo al ser á quien ama, aun con peligro de su vida.

Y es que, con ese rectísimo sentido con que la naturaleza había dotado á Gilberto, con esa justicia inmutable que había recibido de la educación, éste era juez de sí mismo, y comprendía que todas las desgracias de Andrea venían de él, y que no la habría indemnizado hasta que la diera una nueva felicidad igual á la que le había dado de infortunio.

Pero, ¿cómo podría Gilberto influir, de una manera benéfica, en el porvenir de Andrea?

Esto aun no lo sabía él mismo.

Al encontrar á aquella mujer, á quien había visto víctima de tantas desdichas, y contemplarla presa de la desesperación, todo lo que había en él, y había mucho, de noble y misericordioso, se levantó en su corazón para compadecer su infortunio.

Así que, en vez de usar súbitamente de aquella fuerza magnética que ya una vez había ensayado sobre ella, prefirió hablarla con dulzura, reservándose, sin embargo, si encontraba á Andrea rebelde como siempre, el recurso de emplear aquel poder especial á que no podía sustraerse.

De esto resultó que Andrea, dominada en un principio por el fluido magnético, sintió que poco á poco, por la voluntad de Gilberto, aquel fluido se disipaba, semejante á una bruma que se desvanecía, permitiendo á la mirada abarcar más lejanos horizontes.

Ella fué quien rompió el silencio.

—¿Qué me queréis, caballero?—pre-

guntó;—¿cómo estáis aquí? ¿A qué habéis venido?

—¿Cómo estoy aquí, señora?—respondió Gilberto;—estoy como he estado otras veces, y he venido por el mismo camino porque entonces vine.

—¿A qué he venido? Vengo á reclamaros un tesoro, indiferente para vos, precioso para mí... mi hijo. ¿Qué os quiero? Quiero que me digáis dónde está ese niño, á quién habéis traído aquí en vuestro carruaje.

—¿Dónde está?...—replicó Andrea;—¡lo sé yo acaso?... Ha huído. ¡Le tenéis tan bien acostumbrado á huir de su madre!...

—¿Su madre, señora! ¿Sois vos realmente su madre?

—¡Oh!—exclamó Andrea;—¡ve mi dolor, ha oído mis gritos, ha contemplado mi desesperación, y me pregunta si soy su madre!...

—Entonces, ignoráis dónde está.

—Ya os he dicho que ha huído. Estaba en esta alcoba, y cuando he entrado, creyendo encontrarle, solo he hallado la ventana abierta y la alcoba vacía.

—¡Dios mío!—exclamó Gilberto;—¿dónde estará? El desgraciado no conoce á París, y es ya más de media noche.

—¡Oh!—exclamó á su vez Andrea dando un paso hacia Gilberto;—¿creéis que pueda sucederle una desgracia?

—Eso es lo que vamos á saber,—respondió el doctor;—eso es lo que vais á decirme.

Y extendió el brazo hacia Andrea.

—¡Señor, señor!—gritó ésta haciéndose atrás, para sustraerse á la influencia magnética.

—Señora, nada temáis,—repuso Gilberto;—voy á interrogar á una madre respecto á lo que ha sido de su hijo... Sois sagrada para mí.



BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tomar un frasco.

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el extracto puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal. Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento, se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, ya sea facial, intercostal ó cefálica; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picadura de insectos. Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otro similares.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA:

VILANOVA HERMANOS Y COMP.ª.—BARCELONA



Pectoral de Cereza DEL DR. AYER.

Las enfermedades más penosas y fatales de la garganta y los pulmones principian generalmente por peligrosos desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica en tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los Resfriados y la Tos si no se curan, pueden degenerar en Laringitis, Asma, Bronquitis, Pulmonía, ó Tisis. Para estas enfermedades y todas las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER.

Las familias donde hay niños deben tenerlo siempre en casa para administrarlo inmediatamente que se necesita. El retraso de un día en combatir la enfermedad puede en muchos casos retardar la cura y hasta hacerla imposible. No debe por lo tanto perderse un tiempo precioso experimentando otras medicinas de eficacia dudosa, sino aplicar de una vez el remedio más seguro y más activo en sus efectos. El remedio más probado y más universalmente conocido es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER.

PREPARADO POR EL DR. J. G. AYER & CIA., Lowell, Mass., E. U. A. De venta en las principales farmacias y droguerías. Agentes Generales para España, VILANOVA HERMANOS Y CA., Barcelona.

REALIZACION de muebles.—Precio fijo.—Costanilla de los Angeles, 7, bajo.

ANUNCIO.—Pérdida de una cartera con cédulas personales. Se gratificará á quien la presente, Juan Duque, 13, 3.º

PRESTAMOS obre libros. Olivo, 13, entresuelo.

TAPICERO económico en toda clase de obras. Ouesta de la Vega, 9, bajo.

PASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares. Platería de José del Río, Preciados, 23.

EL MEJOR VINO DE MESA, VALDEPEÑAS de primera, cervezas y aguardientes. Pez, 12.

Años mar en casa con sales y algas del Cantábrico de Castellanos, 10 reales kilogramo. Herradores, 2, botica.

HOTEL SE VENDE UNO CON grandes locales, para cualquier industria. Razón, Espoz y Mina, 12, tercero.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALIDAD en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos. 1, Molino de Viento, 1.

ALMORRANAS Se curan con la acreditada POMADA de la farmacia de la Latina de J. Sepúlveda, Toledo, 62.—Bota 1 peseta. Se remite á provincias por 1,50.

CAMAS INGLESAS ESTILO ORIENTAL COLCHONES DE MUELLES

De las principales casas del país y del extranjero. 49, Fuencarral, 49

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales el 10 y 20 de Cádiz y el 20 de Santander. Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón. Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890. Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890. Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz. Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Maragán. Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte

CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES DEPOSITO GENERAL CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID

LA ESPAÑA GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Calle Mayor, 40 al 48. Trajes patén, tricot y vicuña, de 40 á 70 pesetas. Sobretodos de entretiempo, de 20 á 60 pesetas. Trajes de chaquet, tricot y jerga, de 35 á 40 pesetas. Pantalones, infinidad de dibujos, de 5 á 20 pesetas. Sacos de invierno, de 20 á 100 pesetas. Capas, embozos novedad, de 40 á 100 pesetas. Grandes existencias. Calle Mayor, 40 al 48.

RENDICION A METALICO

La Sociedad Momp hermanos y compañía, con depósito en el Banco de España, asegura la redención á metalico del servicio militar, depositando á la vez los interesados, á su nombre, el importe en dicho Banco. Véase prospectos, y dirigirse á los Sres. Momp, hermanos y compañía, calle de Atocha, 26, segundo.

EL AGUILA

Calle de Preciados, 8. GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS. Trajes tricot, patén y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42, 50, 55, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas. Capas, de 42, 50, 52, 50, 75, 87, 100, 112, 50 y 125 pesetas. Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Fogas, de 75, 100 y 125 pesetas. PRECIO FIJO

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS EL MEJOR REGALO PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL INDISPENSABLE EN CADA CASA Todo el mundo es artista; dibujante, impresor, litógrafo.

SUCESO SIN PRECEDENTE

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño. El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, é impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc. Representante, D. Fermín Prieto, paseo de las Delicias, 12, entresuelo, y Administración de LA LIBERTAD.

CHOCOLATES DE MATIAS LÓPEZ MADRID-ESCORIAL

Elogiados por toda la prensa del globo. Premiadados con 30 medallas de oro y diplomas de honor. Venta diaria, 7.000 kilos. Basta probar estos preciosísimos chocolates una sola vez, para darles la preferencia entre todas las clases conocidas. Exíjase la verdadera marca. De venta en todos los establecimientos de comestibles de Madrid y provincias. Depósito central, Montera, 25. OFICINAS: PALMA ALTA, 8, MADRID

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal. LAS COLONIAS.—Arenal, 8

LA NUEVA SUIZA GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA

11, Arenal, 11 (esquina á San Gineás). Pastes calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambres de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños. 11, ARENAL, 11

ANUNCIANTES! LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

Se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses. Pidense tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por mes, presentando los comprobantes. OFICINAS Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería. La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exporación á provincias. Caballero de Gracia, 30 y 32

62 LA CONDESA DE CHARNY

Andrea lanzó un suspiro y cayó sobre un sillón murmurando el nombre de Sebastián.

—Dormid,—dijo Gilberto;—pero, por dormida que estéis, ved por el corazón.

—Ya duermo,—contestó Andrea.

—¿Debo emplear toda la fuerza de mi voluntad,—preguntó el doctor,—ó estáis dispuesta á responder voluntariamente?

—¿Diréis á mi hijo que no soy su madre?

—Según... ¿Le amáis?

—¡Oh! ¡Me pregunta si amo al hijo de mis entrañas! Sí, sí, le amo.

—Entonces, vos sois su madre, como yo soy su padre, señora, porque le amáis como yo le amo.

—¿Y me permitiréis verle después que le hayamos encontrado?

—¿No os he dicho que sois su madre, como yo soy su padre? Amáis á vuestro hijo, señora, y le veréis.

—¡Gracias!—dijo Andrea con una indecible expresión de júbilo y juntando sus manos;—ahora interrogadme... ya veo... solamente...

—¿Qué?

—Le seguiré desde su partida, á fin de estar más segura de no perder sus huellas.

—Sea. ¿Dónde le visteis?

—En el salón verde.

—¿Por dónde os siguió?

—Por los corredores.

—¿Dónde se reunió á vos?

—En el momento en que iba á subir al coche.

—¿A dónde le llevásteis?

—A ese salón inmediato.

—¿Dónde se sentó?

—En el sofá, á mi lado.

—¿Estuvo allí mucho tiempo?

—Poco más de media hora.

—¿Por qué le separásteis de vos?

—Porque oí el ruido de un carruaje.

—¿Quién venía en ese carruaje?

—Andrea vaciló.

—¿Quién venía en ese carruaje?—repitió Gilberto con tono más firme.

—El conde de Charny.

—¿Dónde ocultásteis al niño?

—En esta alcoba.

—¿Qué os dijo al separarse de vos?

—Que yo no era su madre.

—¿Y por qué os dijo eso?

—Andrea no contestó.

—¿Por qué os dijo eso? hablad, lo quiero.

—Porque le dije...

—¿Qué le dijisteis?

—Porque le dije,—respondió Andrea haciendo un esfuerzo,—que érais un miserable y un infame.

—Mirad al corazón del pobre niño, señora, y dadme cuenta del mal que le habéis hecho.

—¡Oh! ¡Dios mío! ¡Dios mío!—murmuró Andrea;—¡perdón, hijo mío, perdón!

—¿M. de Charny sospechaba que el niño estuviera aquí?

—No.

—¿Estáis segura?

—Sí.

—¿Por qué no se quedó á vuestro lado?

—Porque M. de Charny no se queda nunca en mi casa.

—¿Qué venía entonces á hacer aquí?

—Andrea permaneció un instante pensativa, con los ojos fijos, como si tratase de ver en la obscuridad.

—¡Oh!—exclamó al fin;—¡Dios mío! ¡Dios mío!... ¡Oliverio, Oliverio mío!...

—Gilberto la miró sorprendido.

—¡Oh! ¡Cuán desgraciada soy!—suspiró Andrea;—¡venía á mí! ¡Solo

63 BIBLIOTECA DE «LA LIBERTAD»

por permanecer á mi lado había rehusado aquella misión!... ¡Me ama, me ama!...

Gilberto comenzaba á leer confundidamente en aquel drama terrible, que era el primero en penetrar.

—¿Y vos? ¿Le amáis vos?—preguntó.

Andrea lanzó un suspiro.

—¿Le amáis vos?—repitió Gilberto.

—¿Por qué me interrogáis sobre ese punto?—preguntó Andrea.

—Leed en mi pensamiento.

—¡Ah! Sí, ya lo veo, vuestra intención es noble y buena. Queréis darme tanta felicidad que me haga olvidar las desgracias que me habéis causado; pero yo rehusaré la felicidad, si ha de venirme por vos. Os aborrezco y quiero seguir aborreciéndoos.

—¡Pobre humanidad!—murmuró Gilberto;—¿cuán poco vales si se miran tu orgullo y tus pasiones!

Y añadió alto:

—¿Le amáis vos?

—Sí.

—¿Desde cuándo?

—Desde el momento que le ví; desde el día que fué de París á Versalles en el mismo coche que la Reina y yo.

—¿Es decir que sabéis lo que es el amor, Andrea?—exclamó tristemente Gilberto.

—Sé que el amor ha sido dado al hombre,—respondió la joven,—para que tenga la medida de lo que pueda sufrir.

—Pues bien, ya sois mujer, ya sois madre. Diamante en bruto, habéis sido al fin trabajada por ese terrible lapidario que se llama el dolor... Volvamos á Sebastián.

—Sí, sí, volvamos á él. Prohibidme pensar en M. de Charny: ese pensamiento me confunde, y en lugar de

seguir á mi hijo, tal vez seguiría al conde.

—Bien: esposa, olvida á tu esposo; madre, no pienses más que en tu hijo. Aquella expresión de dulzura que se había apoderado, no solo del semblante, sino de toda la persona de Andrea, desapareció dando lugar á una expresión habitual.

—¿Dónde estaba el niño mientras hablábais con M. de Charny?—preguntó Gilberto.

—Estaba aquí, escuchando... en la puerta,—respondió Andrea.

—¿Y qué oyó de vuestra conversación?

—Toda la primera parte.

—¿Y en qué momento decidió huir de esta alcoba?

—En el momento en que M. de Charny...

Andrea se detuvo.

—Continuad,—dijo Gilberto.

—En el momento en que M. de Charny me besó la mano y lancé un grito.

—¿Ved lo que hizo en ese momento.

—Le veo con la frente arrugada, los labios crispados y uno de sus puños cerrados sobre el pecho.

—Seguidle con los ojos, y á partir de este momento no le perdáis de vista.

—Le veo, le veo,—dijo Andrea.

—¿Qué hace?

—Mira en torno suyo para ver si hay alguna puerta que de al jardín; luego va á la ventana, la abre, arroja la última mirada hacia el salón, y luego salta por la ventana.

—Seguidle en la obscuridad.

—No puedo.

Gilberto se aproximó á Andrea y la pasó una mano por los ojos.

—Sabéis,—dijo,—que no hay tinieblas para vos: ved.